

Hacer efectivo un derecho: invidentes y deficientes visuales en el Museo de La Rioja

(M^a JESÚS ESCUÍN GUINEA. D.E.A.C. Museo de La Rioja)

En los museos el acceso a la información, dejando al margen el acceso a la documentación que tiene sus propios mecanismos, es el referido a la colección. Este acceso al patrimonio y la cultura está reconocido como un derecho para todos los ciudadanos en el marco jurídico español. La Constitución Española de 1978, en su artículo 44.1, señala que *"los poderes públicos promoverán y tutelarán el acceso a la cultura, a la que todos tienen derecho"*. Así mismo, la Ley de Patrimonio Histórico de 1985, en su artículo 62, recoge que se *"garantizará el acceso de todos los ciudadanos a los Archivos, Bibliotecas y Museos"*. Al mismo tiempo, en la propia Constitución (artículo 41) y en otras disposiciones como en la Ley 13/1982, de 7 de abril, de Integración Social de los Minusválidos se hace hincapié en la integración de los disminuidos físicos, sensoriales y psíquicos a los que se prestará la atención especializada que requieran y a los que se amparará especialmente para el disfrute de sus derechos. Sin embargo, este derecho no puede ser ejercido en igualdad de condiciones por toda la población; hay colectivos como los discapacitados físicos, psíquicos y sensoriales que encuentran barreras efectivas para su acceso al patrimonio. Si nos referimos a los museos, hay que tener presente que éstos pueden ser un medio hostil para muchos visitantes: niños pequeños, ancianos, personas con dificultades motrices y sensoriales, etc. En el caso de invidentes y deficientes visuales, el museo tiende a percibirse como un mundo impenetrable.

El objetivo de esta comunicación es recoger la experiencia que desarrollan afiliados de la O.N.C.E. en el Museo de La Rioja desde el curso 97-98 para paliar en cierta medida esta situación.

La iniciativa surgió por una confluencia de intereses. De un lado, la O.N.C.E. está potenciando las actividades socioculturales en todas sus Delegaciones. En los últimos años la Delegación de La Rioja está siendo especialmente activa mediante el desarrollo de actividades deportivas, recreativas, talleres formativos, creativos y actividades culturales. Estas últimas incluyen conferencias, visitas, cursillos, tertulias, etc. Con ellas se busca alcanzar una serie de objetivos, como mejorar los conocimientos sobre historia del arte por la experiencia directa, estimular la capacidad crítica ante las demostraciones culturales, aproximarse con curiosidad a cualquier manifestación cultural, etc.

Por otro lado, en las últimas décadas se ha consolidado el papel social del museo, más aún si se trata de un museo público. Una de las consecuencias de esto ha sido el desarrollo de los Departamentos de Educación y Acción Cultural, intermediarios entre el museo y el público, al que deben hacer comprensible sus contenidos. En el Museo de La Rioja se habían venido desarrollando programas didácticos, dirigidos a un público heterogéneo, pero sin hacer un acercamiento específico al mundo de los discapacitados.

La experiencia que se expone en esta comunicación se ha basado en la colaboración estrecha con la animadora sociocultural de la delegación de la O.N.C.E. en La Rioja, M^a José Iriarte, que inicialmente se acercó al museo con intención de programar una visita con los afiliados, algo que ya se había realizado de forma esporádica en el pasado. Este contacto sirvió para planificar un proyecto más ambicioso con el D.E.A.C. del museo: una serie de sesiones, seis en total, para desarrollar en el curso 97-98 que permitieran dar a conocer parte de los fondos del museo a este grupo de visitantes. Esta colaboración se ha reanudado en el curso 98-99 con otro programa de actividades que se avanza en esta misma comunicación.

CURSO 97-98. FONDOS ARQUEOLÓGICOS: DE LA PREHISTORIA A LA ROMANIZACIÓN

A la hora de concretar el contenido de las sesiones se tuvo en cuenta las especiales características del Museo de La Rioja, un centro de contenido general que recoge materiales de toda la región: arte religioso de los siglos XII al XVIII, pintura del siglo XIX, arte contemporáneo, fondos arqueológicos y etnográficos. Por falta de espacio sólo se muestran de manera habitual los fondos de arte, si bien periódicamente se organizan exposiciones temporales de arqueología y etnografía. Esta situación permite, por ejemplo, acceder con facilidad a los fondos arqueológicos sin interferir en el montaje de las salas del museo.

El objetivo de las sesiones fue partir de los materiales arqueológicos originales para hacer un recorrido por la historia del hombre desde el Paleolítico

a la Romanización. Con ellas se buscó afianzar unos conocimientos básicos de los diferentes períodos de la humanidad que servirán de ayuda en los recorridos y visitas que los usuarios realicen a otros museos, a centros de interés cultural y al patrimonio histórico en general. También se esperaba aumentar su seguridad a la hora de introducirse en ámbitos ajenos a sus recorridos habituales.

Esta experiencia, que tuvo lugar en la biblioteca del museo, se integró dentro de las actividades familiares de la organización, por lo que los usuarios conformaban un grupo heterogéneo, intergeneracional, con problemas diversos: ceguera, deficiencia visual y, excepcionalmente, sordera, a los que se unían los acompañantes que también participaban activamente. Las sesiones se realizaban los sábados por la mañana para favorecer la participación de los vendedores del cupón.

Los materiales de trabajo procedían de los yacimientos arqueológicos riojanos, se podían manipular y resultaban adecuados para la asimilación de conceptos concretos, básicos a la hora de afrontar otros más abstractos y espaciales. Además, al tratarse de objetos de uso cotidiano ayudaban a conocer el modo en que nuestros antepasados se enfrentaban a los problemas diarios y se podía comparar con el modo en que lo hacemos hoy en día. Así mismo, durante el reconocimiento táctil se iban explicando aspectos generales sobre ellos y sobre los yacimientos donde aparecieron.

A la hora de preparar materiales didácticos complementarios, fue fundamental la colaboración de la O.N.C.E., especialmente de su bibliotecaria Inmaculada González, pues se encargó de adaptar los textos, bien al Braille bien a audiolibro, y de reproducir en relieve algunos dibujos, planos, etc., gracias a la técnica del horno rico y a las láminas de thermoform. A este fin se realizaron matrices del mapa de La Rioja y de un horno alfarero. Desde el museo también se prepararon textos con macrotipos para los visitantes con deficiencia visual, pero que leen con ayuda de elementos tiflológicos, y se aportaron mapas, fotografías o esquemas que ayudaban a la comprensión general.

Con los textos en Braille, se ha contribuido a ampliar la biblioteca de la delegación, para consulta y préstamo, y a crear en el museo un pequeño fondo que se pueda utilizar en el futuro y con visitantes individuales.

Las dos primeras sesiones estuvieron dedicadas a la Prehistoria. En la primera se

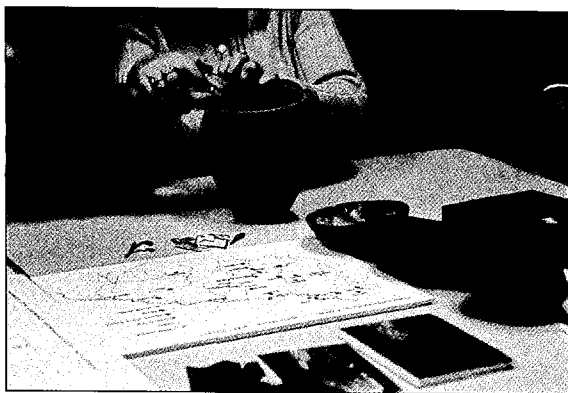


Fig. 1. Sesión de Prehistoria.

hizo una introducción sobre qué es arqueología (y qué no) para pasar a contactar con los primeros materiales del Paleolítico y el Neolítico. Con la manipulación de los primeros útiles, líticos (bifaces, denticulados, raspadores) y óseos, se hizo un acercamiento a los modos de vida. Se descubrieron también las diferencias entre los útiles del Paleolítico, tallados, y los del Neolítico, pulimentados.

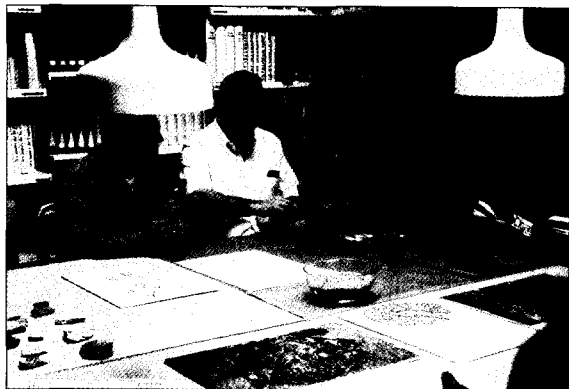


Fig. 2. Utilizando un molino de mano.

Fue especialmente interesante el trabajo con los machacadores y los molinos de mano para cereales o semillas. Al utilizarlos, todo el mundo pudo comprobar la dificultad que conllevaba la transformación de los alimentos para hacerlos digeribles. Al final de la sesión se introdujeron las primeras cerámicas que por sus características podían ser manipuladas, las del Calcolítico. En

estas piezas, realizadas sin torno, se pueden reconocer las huellas de los hombres que las realizaron. No se pudo trabajar con las cerámicas neolíticas por su fragilidad.

El siguiente encuentro se dedicó a los materiales de la Edad del Bronce y de la Primera Edad del Hierro. Se compararon puntas de flecha de sílex y de metal analizando las ventajas e inconvenientes de cada tipo. Se reconocieron diferentes objetos de adorno y la información que nos aportan: su función social, la necesidad de desplazarse o comerciar para obtener las materias primas, etc. También se abordó el gran avance técnico del momento, la siderurgia, con la manipulación de unos moldes de fundición de piedra, un crisol y una hoz. Se dedicó especial atención a la cerámica, a las variaciones de perfiles, terminaciones y decoraciones que se aprecian desde las cerámicas campaniformes a las excisas. La sesión se reforzó con el ejercicio práctico de reproducir, sobre láminas de plastilina, motivos de *boquique*, una decoración muy característica del Bronce Final.



Fig. 3. Reproduciendo decoraciones de boquique.

En la siguiente reunión se avanzó en la Protohistoria, concretamente en la cultura celtibérica que se desarrolló en la región. Se estudiaron las principales innovaciones: el torno, la escritura o el desarrollo del urbanismo. Se contó con la maqueta de una vivienda que facilitó la comprensión espacial.

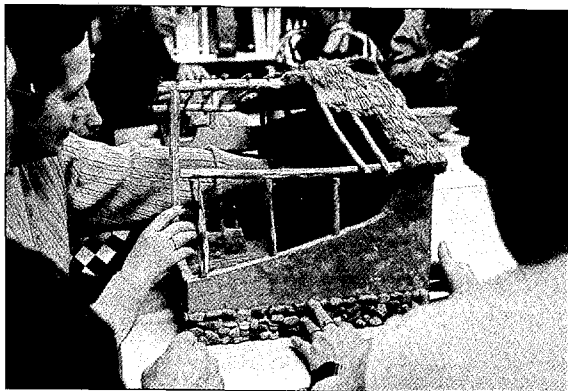


Fig. 4. Reconociendo una vivienda celtibérica con su ajuar.

Las sesiones cuarta y quinta se dedicaron a la Romanización, para las que se contaba con gran riqueza de materiales. En la primera jornada se seleccionaron desde materiales constructivos (con lo que se hizo un acercamiento a los diversos tipos de vivienda, las instalaciones de calefacción, etc.) a objetos religiosos: aras, amuletos, etc. También se jugó con la gran variedad de materiales disponibles: cerámica, piedra, metales diversos y vidrio. En esta ocasión la práctica propuesta fue utilizar reproducciones de tablillas de escritura romanas, tablas cubiertas de cera en las que se escribía con un punzón de madera o hueso. La siguiente sesión fue monográfica, dedicada a la industria cerámica en La Rioja. Es conocida la gran actividad alfarera que se desarrolló en región durante este período, sobre todo en el área del Najerilla (*Tritium Magallum*), donde se producía *Terra Sigillata Hispanica*, y en la de Calahorra-Pradejón, por lo que pareció interesante resaltarlo. Se analizaron las causas de este fenómeno y cómo se puede rastrear la presencia de estas cerámicas en puntos muy alejados del territorio romanizado. De los productos cerámicos, el más característico es la *Terra Sigillata Hispanica*, que tiene la peculiaridad de estar realizado con molde y de contar con decoraciones en



Fig. 5. Obtención de positivos de un fragmento de molde

relieve. Con ayuda de pasta de modelar, los asistentes hicieron reproducciones de las decoraciones a partir de fragmentos de molde originales.

La última sesión del curso, que incluía un recorrido por las salas del museo donde se expone la colección permanente de arte, sirvió de introducción al trabajo que se está desarrollando este curso.

Con la perspectiva de un año se ha comprobado la efectividad de estas visitas, pues en los viajes que este grupo ha hecho a otros museos o a sitios arqueológicos, lo conocido en las sesiones ha sido un referente claro. Esto ha servido de acicate para mantener la colaboración con la O.N.C.E. en este curso 1998 - 99.

CURSO 98-99. COLECCIÓN PERMANENTE: LA ESCULTURA EN EL MUSEO

El programa que está actualmente en marcha, no es una repetición de lo hecho en el curso anterior y tiene un planteamiento flexible que permite su adaptación a las necesidades que surjan. En líneas generales se orienta así:

- El trabajo se desarrolla en las salas de exposición permanente
- Va dirigido específicamente a los invidentes, para profundizar aún más en las adaptaciones, aunque pueden asistir a las sesiones los deficientes visuales que quieran, adaptándose al ritmo del grupo
- Se han establecido una serie de objetivos:

- Crear un itinerario para invidentes dentro de las salas, que puedan seguirlo tanto grupos como visitantes individuales y que integre una serie de obras con las que se pueda apreciar la evolución de la escultura en las diversas etapas de la historia del arte.
- Señalización del itinerario para invidentes, con etiquetado en braille y realización de planos de las salas en relieve con la localización de las obras

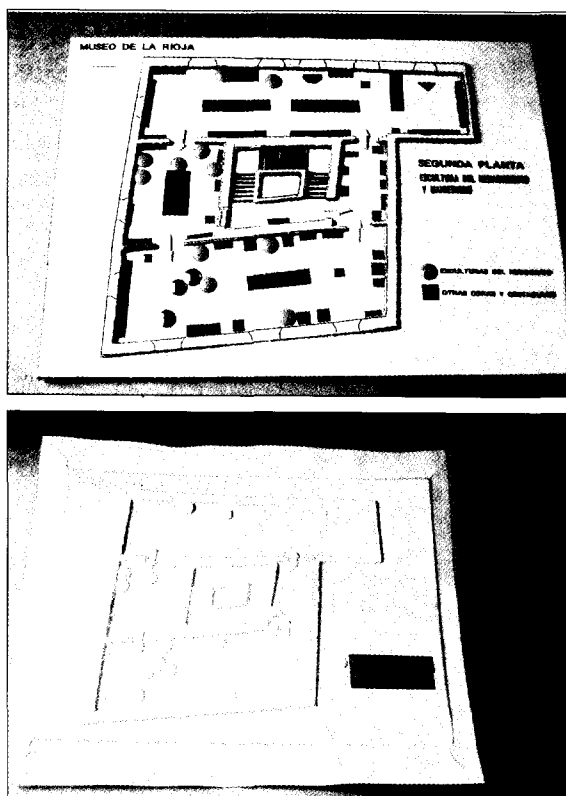


Fig. 6. Modelo de planta en relieve. Plantilla base con texturas diferentes y planta en thermoform.

- Buscar la participación activa de los afiliados para:
 - la selección de las obras más adecuadas para su reconocimiento táctil
 - establecer los criterios que se seguirán a la hora de describir las esculturas elegidas
 - crítica y revisión de los textos o materiales de apoyo que se van preparando para complementar el itinerario
- Realización de un cuaderno de mano para visitantes invidentes con textos en Braille y macrotipos para ampliar la concisa información que se recoge en las etiquetas en sala

A más largo plazo y una vez evaluado el recorrido y hechas las correcciones pertinentes, se podría estudiar algún sistema de audio donde se recoja el recorrido, tal como han sugerido los participantes en las sesiones.

Hasta el momento se ha trabajado sobre la escultura medieval, la del renacimiento y la del manierismo. Orientados por las experiencias desarrolladas en otros centros y por la experiencia propia, se han seleccionado aquellas esculturas que sean más inteligibles al reconocimiento táctil: de tamaño abarcable, con su estructura bien definida -cabellos y pliegues voluminosos pueden añadir confusión-, superficies estables para prevenir el deterioro de las piezas y diferentes materias primas para diferenciar texturas.

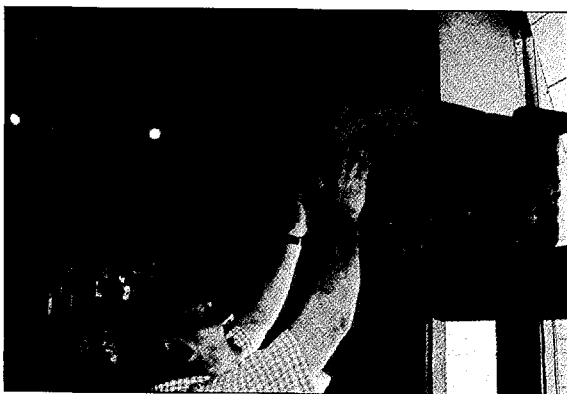


Fig. 7. Reconociendo una ménsula con un ángel.

El reconocimiento se acompaña de orientaciones sobre la postura del personaje que, si es posible, será adoptada por el visitante, sobre su actitud, gestos y los sentimientos que expresa (dolor, alegría, solemnidad). Cuando la obra objeto de atención no tiene estas características hay que aumentar los recursos: trabajar con modelos anatómicos, que reproducen la postura del personaje a estudiar, o facilitar el acceso a las partes elevadas con escalera, etc.

A lo largo de las jornadas se ha visto la utilidad de repetir alguno de los reconocimientos de obras, pues normalmente, en el segundo reconocimiento el invidente asimila muchos más datos que en el primer acercamiento.

Al tiempo que se desarrolla este programa se han inaugurado en el museo dos exposiciones temporales que también han sido visitadas por los asocia-



Fig. 8. Reconociendo una escultura con la ayuda de la escalera

dos de la O.N.C.E., una dedicada a los marfiles hispano-filipinos que se conservan en varias localidades de La Rioja y otra del escultor riojano Rafael Fernández, que se prestó a estar presente durante la visita y contar el proceso creativo de sus obras. Este artista juega en sus obras con los contrastes de texturas cinceladas y pulidas, lo que las hace especialmente ricas para este tipo de visitantes.

La visita a exposiciones y a lugares de interés histórico artístico en una actividad habitual en las salidas de la delegación regional de la O.N.C.E., pero la continuidad establecida en las visitas al Museo de La Rioja genera una mayor confianza entre los participantes a la hora de expresar sus opiniones y apreciaciones y está favoreciendo el propio desarrollo del proyecto.

Por la experiencia adquirida hasta el momento y por lo conocido en otros centros y a través de la bibliografía profesional, se confirma el hecho de que las adaptaciones realizadas para facilitar la visita de los discapacitados a los museos, sin olvidar que todo el mundo en determinadas circunstancias puede serlo, no obstaculiza el normal funcionamiento de los centros, sino que redundan en beneficio del resto de los usuarios. Tampoco se puede aducir que este tipo de adecuaciones son muy costosas, pues en un nivel básico pueden hacerse sin grandes desembolsos.

Del trabajo con invidentes se deduce que es fundamental el fomento de actividades de continuidad que les ayuden a "perder el respeto" al museo y por extensión a instituciones afines. Sólo así los integrarán en sus itinerarios habituales; una visita convertida en hecho extraordinario carece de validez a la larga. Lo ideal, y es el objetivo último del proyecto que está actualmente en marcha en el Museo de La Rioja, es conseguir que los usuarios con discapacidades visuales puedan visitar individualmente el museo con



Fig. 9. Visitando la exposición de marfiles hispano-filipinos.

unos elementos de apoyo básicos. Conseguir, en definitiva, que ejercer su derecho de acceso al patrimonio de todos, custodiado en los museos, no se convierta en un fenómeno excepcional, sino que sea un hecho cotidiano.

BIBLIOGRAFÍA.

- CONGRESO ESTATAL SOBRE PRESTACIÓN DE SERVICIOS PARA PERSONAS CIEGAS Y DEFICIENTES VISUALES. (Madrid, Septiembre de 1994). Madrid: Organización Nacional de Ciegos Españoles, 1996
- CONSUEGRA CANO B. Maquetas accesibles a las personas con discapacidad visual, en *Integración*, n. 28 (1998), pp. 16-20.
- GARCÍA LUCERGA, M. A. *El acceso de las personas deficientes visuales al mundo de los museos*. Madrid: Organización Nacional de Ciegos Españoles, 1993
- GILILLI TORRES, I; YAGO ESCRIVÁ, J. El arte a través de las manos, en *Integración*, n. 25, (1997), pp. 44-50
- LAVADO, P. El museo (im)posible. Un museo funcional para visitantes especiales, en *VIII Jornadas Estatales de DEAC-MUSEOS*. Mérida: Museo Nacional de Arte Romano, 1993, pp. 35-40
- PÉREZ PÉREZ, J. R. *Una biblioteca para discapacitados*. Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca, 1998
- SE RUEGA TOCAR. EXPLORAR ESPACIOS EN UNA CIUDAD ROMANA (Mérida, abril-octubre de 1994). Mérida: Museo Nacional de Arte Romano, 1994
- VV.AA. *Museos abiertos a todos los sentidos. Acoger mejor a las personas minusválidas*. Madrid: O.N.C.E.-Ministerio de Cultura, 1994